



El sabroso “tête à tête” de Guzmán y la Raquel

Página 10



"Hay algunas cartas por ahí, que manifiestan... cariño"

'La hora...' seria y el humor de Jaime Guzmán

Las variadas facetas de su personalidad y su oficio televisivo mostraron anoche Jaime Guzmán en su "Hora de...", que se convirtió, en su parte final, en un ameno espacio político. De traje oscuro, camisa blanca con rayas azules (a lo Adolfo Suárez) e inusitada corbata rojo fuerte, el líder de la UDI se sometió a un enjundioso interrogatorio que le exigió estar muy despierto. Como siempre, no se amilanó frente a nada, aunque en algún momento dejó la sensación de incomodidad en los temas más espinudos - como el de la libertad de expresión - que a personas de sus características la televisión suele plantear conflictos que pueden ser resueltos, profunda y brillantemente, a través de otros medios, en los que se permite un tiempo para meditar las respuestas.

En todo caso, su preparación ideológica y profesional quedó confirmada. Hay que admirar en JG, también, su capacidad para expresarse en un vocabulario amplio y preciso, superior al de la generalidad de las figuras políticas que rinden examen frente al público. Y, "last but not least", su probado sentido del humor, del que hizo



"¿Qué bien informada está 'La Segunda'!"

una apabullante demostración en el sabrosísimo diálogo sostenido con Raquel Argandoña, quien proporcionó, junto a un JG realmente relajado, minutos gratos "para todo espectador".

Candidatos menos o más difíciles

"Difícil, pero no imposible" fue

la primera respuesta frente al eventual apoyo de la UDI a Jarpa. El asunto es difícil, pues "no se nos ocurrió nunca que Büchi dijera que no". Sergio Diez "no está descartado en absoluto", pero se trata de buscar a alguien que se asemeje a aquél, que continúe su obra modernizadora y que se identifique con las nuevas generaciones. Volvien-

do a Jarpa, advirtió que respetaba su vida pública, pero con él "tenemos diferencias, en lo económico y social". Además, "tenemos esperanzas de ganar, y no pensamos como los que creen que Aylwin ya es Presidente". A su juicio, a partir de la experiencia de Büchi, que se levantó en muy poco tiempo, sería un crimen no intentarlo con otro candidato de un perfil muy parecido.

Pero ahora "el tiempo es más importante que la esperanza", y una de las posibilidades es Hermógenes Pérez de Arce, (¡qué bien informada está "La Segunda"!; le lanzó al vuelo a nuestra periodista) con quien ya han tenido contactos informales. Para JG, él ya probó sus condiciones como candidato en 1973, y la gente lo reconocerá a través de la TV y los demás medios.

Pasado y futuro

Se le recordó su posición frente a la "Ley Mordaza"; convino en que en este gobierno ha habido excesos, "por excesivo celo"; abogó por el indulto a Bustos y Martínez; se defendió frente a eventuales contradicciones respecto de su posición ante Pinochet como Comandante en Jefe; se declaró "demócrata" y manifestó tenerle "pánico" a las deudas. Para el futuro, no ha resuelto postular al Senado y "quizá sería más útil que apuntalara la campaña de muchos jóvenes.

El sabroso tête à tête de Raquel y Jaime

(Raquel Argandoña) Antes que nada, yo tengo un problema serio con usted.

(Jaime Guzmán) A ver. Yo no tengo ninguno con usted.

¡Ay que bueno!, entonces me siento más en confianza. ¿Cómo lo tengo que tratar, de Sr. Guzmán, Don Jaime, Jaime, o tal vez señor candidato?

Jaime. ¿Y yo Raquel?

Me parece, conmigo no tenga ningún problema. Bueno, ya vamos a entrar en calor. A ver, pásame sus manos. Cualquiera, la derecha, la izquierda, da lo mismo... Está frío.

Hace mucho frío aquí. Por eso yo estaba diciendo que sería bueno que trajeran una estufa.

¿Y por qué no exigió una, como lo hace en la universidad? Porque sus alumnos me contaron que no les hace

clases si no hay una en la sala.

Cuando está muy frío, es cierto. Aquí no es tan extremo el problema.

¿O le tuvo miedo a la jefa de prensa?

No. Lo cantarían aquí. Aparecería que traje un estufa y dirían que soy una persona enferma. Lo que pasa es que soy friolento no más.

Hablando de calor y afecto, cuénteme —porque las mujeres somos bien copuchentas—, ¿usted está pololeando?

No.

Usted es un hombre inteligente, joven, culto, hablando en términos políticos podríamos decir que es "un muy buen partido". Dígame una cosa, usted debe haber tenido —porque es un hombre muy joven—, en su época estudiantil, alguna admiradora que lo

haya seguido toda su vida, ésas que son insistentes, insistentes, que lo único que quieren es casarse con usted.

Hay algunas cartas por ahí.

Por favor, cuente. No voy a ser indiscreta, pero algo cuénteme.

Es que en realidad ocurre que cuando uno desempeña una labor pública, te llegan de repente cartas de personas que... manifiestan... cariño. Y si acaso hay... respuesta.

¿Pero usted las conoce personalmente o no? No se me corra

Una la conozco.

—Más adelante, Raquel Argandoña, tras dejar en evidencia que su interlocutor no se pierde Festival de Viña, le advierte que va a abusar de su veta frívola:

Lo voy a invitar a un viaje imagi-

nario. Vamos a viajar, tomando en cuenta que usted es friolento, a Jamaica, ¿que le parece?

Muy húmedo.

¡Ay, qué complicado!

Es que sabe, a mí me molesta igual el exceso de calor que el exceso de frío. Me gusta el clima templado.

No. Va a Jamaica.

Mire, me parecería un egoísmo que me invite nada más que a mí. Le sugeriría que invite otros amigos. Amigos y amigas y hacemos un grupo más entretenido.

Brutal. No se va a arrepentir. Nos vamos en avión ¿qué le parece?

¿En primera?

Depende del grupo.

Pero bueno, nosotros dos nos vamos en primera, el resto se va atrás...
Victor Manuel Muñoz.

“La hora de...”

